

encuentro nacional de los despechados

Texto: Margaritana Rea' o-
po Santa María
Fotos: Gloria Nivia Ramírez
De El Colombiano

Piense en su amor perdido, mire el agua, coma paleta y llóre. Y repita, una y otra vez, la movi-
da. Despecho más paleta de
mora, para el agua roja: despe-
cho con paleta de limón, para la
verdellita... Y para todo despe-
cho y con toda paleta, lágrimas.

Cuentan que así pasaba sus
despechos Miriam Mejía, junto a
la fuente multicolor del Lago de
un parque de Pereira -al menos
encuentro una fórmula entre dulce
y refrescante-. Y, pues, muchos
despechos se sacaron a ventilar,
en estos días del Primer Encuen-
tro Nacional de Despechados, en
la capital de Risaralda.

Despecho. Sentimiento de
pesar por la pérdida de un ser
amado... Por un desencanto.
Como que el "dueño" o despecho
está detrás del 13 y hasta el 50
por ciento de las consultas que
se hacen al médico. Eso contan-
ron. Así que de muchas Miriam

PA' TODOS HAY

¡Despechos al viento!
Grandes o pequeños. Econó-
micos, profesionales, amorosos.
Por una carrera frustrada. Por
un amor no correspondido. Por
una mujer, un hombre ingratos.
Por asuntos políticos. Por lo
nunca alcanzado. Por lo incom-
pleto. Por la muerte de un gato.
Despecho de patria -tamil,
aguardiente, calle-. Despechos
que quitan el apetito, se nutren
de llanto, se acompañan de frío
en el tubo digestivo, sacan a
asolear cartas. Despechos tea-
trales o íntimos. De tres horas o
vitalicios. Que pueden conducir
a la inmovilidad temporal o al
suicidio. En especial los relacio-
nados con el amor. Todos, con
una especial capacidad de arru-
gar el alma.

¡Salieron despechos al viento!
Entre charlas de siquisitarras,
escritores, artistas, periodistas.
Entre los participantes en el
encuentro.

Dolor de alma. El despecho de



Y por las calles de Pereira se
mezclaron despechos entre el
viento, las sirenas de los carros,
la muchedumbre, la música, el
tango y las copas. Este chiqui-
llo, por lo enano, prefirió estar
en hombros para que todo el
mundo supiera que a pesar de
sus pocos años, él también le-
vanta en su espalda una quime-
ra.

siempre, de Romeo y Julieta,
impulsado por desencuentros
amorosos. Los de Simón Bolí-
var, El de Gardel hecho tango. El
de Juan Herreros en la Casa de
las dos Palmas. El de Simple-
mente María y sus novelos ae-

cuace. Los de Sangre Negra. El
de Inés de Huelosa por un marido
que se queda dormido la noche
de bodas. El de la prostituta que
estrenó su oficio después de que
unos padres crueles la echaban
embarazada de la casa.

ACEPTO, ¿Y EL REMEDIO?
Y entre conferencia y tertulia,
mucho se habló de despechos...
Aceptaron haber sido víctimas
de ellos, Ernesto Zúñiga Hami-
rez y Cesar Castillo Ramírez,
gobernador de Risaralda y alcal-

de de Pereira. En la mesa de
expositores, Manuel Mejía Valle-
jo recordaba los despechos de
Jardín, Antioquia. Despechos en solar, a la
sombra de naranjos y madro-
ños, con aullidos y llanto a los
que les seguía el descanso.

Y, en silencio, en sus sillan,
con hambre, balbuciendo y Susa-
na improvisaban versos: "Oh
soledad austera, refugio de mi
luzga quimera... Ohíd tu amor
para no sufrir, no estar más
contigo para vivir sin ti..."

¡Despechos al viento! ¿Y el
remedio?

Un clavo saca otro clavo... El
trago no sirve porque aumenta
la intensidad del efecto y, ade-
más, las penas saben nadar...
Misan... Tres respiraciones pro-
fundas... Hechiceros... Irónica
cuerda, para combatir la ten-
sión... Masajes... La reconcilia-
ción... Otra conquista... Que
vuelva el que se fue...

El despecho es incurable, gri-
tan unos.

Contra el despecho, tiempo,
amigos y otra conquista, otros
responden.

Esas sí son penas

Nunca volví a ver a Elizabeth

"Una vez me enamoré de una
chococana. La mujer más hermo-
sa que he conocido. Estaba en
mi casa, cuando vine de Guate-
mala. Dique me iba a morir y
esa mujer me ayudó mucho en
mi agonía. La quise mucho. In-
clusivo, me iba a morir con ella,
en una isla del Río San Juan,
que era de un tío. Hoy estaría
lleno de negritos, por allá.

Sabiendo que nos queríamos,
desapareció de mi casa... Alguien
me dijo que podía estar en Cali...
Pregunté con amigos... Hasta por
la prensa insinuaba yo. Y nunca
di con Elizabeth. Un día, estaba
yo aburrido y me fui para el
Carmen de Viboral y escribí una
decima recordando a esta negra:
llovían cielos nubados, en las

selvas del Chocó. Llovía tanto,
que yo tuve los ojos mojados. En
esos tiempos llorados, nunca de
llanto se hablaba, aunque la pena
sobraba con tan húmedo rigor.
que no sabía el amor si llovía o si
lloraba". Ese fue uno de mis más
grandes despechos.

Otro... "La que más me quise,
me echó encima dos disparos,
casi me mata. Estaba afelando-
me en Maracalbo y llegó ella y,
sin previo aviso, me hizo dos
disparos. El primero me botó la
máquina de la mano. Fue la única
vez en mi vida en la que yo le he
pegado a una mujer: para quita-
rle la pistola. Y llorando, deshi-
dratada de las lágrimas, me decía
que me quería mucho". **Manuel
Mejía Vallejo.**

Despecho de treinta años
"Celia Calderón de La Barca...

Ex de Arenas Betancur... Una
mujer que se suicidó... "La fui a
despedir al aeropuerto, en Méxi-
co, acompañado de una mujer
que se llama Fanny Ravinovich.
Se iba a Londres. Cuando la vi
que pasó la puerta y se meitó al
avión, me quedé hecho una
miseria, una cosa así, que no
sabía qué hacer.

Fanny me dijo: te invito a un
café. Me senté y me dijo 'yo no
entiendo por qué Celia se ena-
moró de vos, si vos tan feo y tan
chiquito; debe ser que está loca...
Yo le dije: no, lo que creo es que
lo que pasa es al revés, que estoy
enamorado de ella por allá...

Todavía aquí, en Pereira, y eso
hace treinta años, estoy llorando
por Celia Calderón de La Barca".
Rodrigo Arenas Betancur.



En el amor y en el despecho,
cada uno sobrevive como pue-
de, parece ser en lo que coinci-
den Manuel Mejía Vallejo y el
maestro Rodrigo Arenas Betan-
cur, dos terrícolas que acudie-
ron a la cita del despecho para
desnudar su alma y sus temo-
res.

La historia

Mamagallismo, fantasía y realidad

"Fue un sueño. Una fantasía que se hizo reali-
dad. O sigue siendo un sueño...". Así había, hoy, del
Encuentro Nacional del Despecho, el periodista
Carlos Alfonso Victoria.

Fue hace cuatro años. Con Gabriel Lemá Salaz-
ar, hijo de periodistas. En el periódico El Pueblo,
"donde las horas de cierre de un viernes o un
sábado, eran una bohemía... Teníamos novias.
Salíamos los cuatro. Era el combo del amor..."

En 1985... "Se acabó el periódico... Nos echan
las mujeres... Dos despechos... Empezamos a
especular, en cartas, sobre el encuentro de despe-
chados. Esta idea la segunda, luego, Alberto Pérez
López... Y nos reunimos, también, con Fernando
Hernández... Y con Norberto Revelón, publicista,
para la organización final.

Primero aparece como "mamadera de gallo" y
fantasía esporádica. Y como reunión de unos po-
cos pintores, escritores. Se define hace
tres meses. Se prepara en tres semanas.

BOLA DE NIEVE

Sale una nota de Fernando Hernández, en El

Tiempo. Se habla de un encuentro de corazones
rotos. Y empiezan las llamadas. Y la idea crece,
como una bola de nieve.

Y vienen los agregados. Que el muro de los
lamentos. Que la proclama. Que las conferencias.
Que la fiesta. Y el simbolismo, de fondo: llorada
colectiva, directores de despechados, premios para
los campeones de las desdichas.

¿Encuentro de despechados? No es la simple
farrá que todos imaginan: "Recobramos la nostal-
gia, la añoranza, la ternura de la gente".

¿Y qué queda, después del encuentro?
Queda un libro en remojo, escrito a varias manos:
El Libro Rojo del Despecho.

Con la intención de ser inaugurada, en seis
meses, la Casa del Despecho, en Pereira. Con
biblioteca, bar Mi Tusa, pinturas, museo con obje-
tos de despechados, recortes, exposiciones, y hasta
terapia para los corazones rotos.
Y, en mente la idea de organizar el Festival del
Propio y el Día Nacional de la Ternura...

MAXIMA CIRCULACION Y PERMANENCIA PARA SUS ANUNCIOS.

VIERNES
Cultural
LA REVISTA DE LOS TELEVIDENTES

CIRCULA: NOVIEMBRE 23 CIERRE: NOVIEMBRE 9
INFORMES Y VENTAS: DEPTO. MERCADOTEL 3381252 ENVIGADO
TEL. PUBLICIDAD: TEL. 2660901 2660908



En **COLOMBIANO**
Un periódico de todos y para todos

SE VA DE VACACIONES?

POR SU SEGURIDAD, PASE PRIMERO POR SU SERVITECA GOODYEAR



Gratis

- 1 Revisión completa de sus llantas.
 - 2 Revisión bómper a bómper de su carro.
- Vaya seguro! Haga suyo cada momento
de placer en la carretera con la seguridad
que sólo su Serviteca Goodyear le brinda.

- Además, servicio de:
- Alineación
 - Balanceo
 - Frenos
 - Rectificación de rines
 - Luces

- Sincronización
- Venta de llantas Goodyear para toda clase de vehículos.
- Reencauche

Todo con la experiencia y
profesionalismo que sólo
Goodyear, líder mundial
en tecnología de llantas,
le puede garantizar.

Feliz Viaje!